

Alvaro: 49885-

CONFERENCIA DEL PADRE CAMILO TORRES EN LA UNIVERSIDAD INCCA DE COLOMBIA  
el día 21 de Septiembre de 1965.

~~XXXXXXXXXX~~

Habla el Dr. Quijano: Compañeros miembros de la Comunidad Universitaria de EL INCCA: Hay dos circunstancias que explican la presencia de Camilo Torres aquí hoy. Primeramente, un principio de la Universidad que desea nos sostener por encima de todas las vicisitudes, y es el principio de la libertad de pensamiento. Ya en esta aula máxima hemos dado señales y testimonios de cómo entendemos esa libertad de pensamiento. Entre otras cosas, porque de otra manera no se explicaría ni la presencia de Uds. aquí ni la existencia de la Universidad INCCA de Colombia. La segunda circunstancia es más entrañable, es menos formal es la circunstancia de que Camilo y yo, junto con otro grupo de compañeros de pensamiento, empezamos hace muchos años esta trayectoria. El ahora en las plazas públicas, y yo, entre otros, aquí en la Universidad. Yo quiero saludar en Camilo, a mi compañero de vieja data y quiero decirle que él está en su casa, que tiene la palabra para proceder.

~~XXXXXXXXXX~~

Habla el Padre Camilo Torres:

Quiero agradecer a la Universidad INCCA de Colombia, la oportunidad que me da para poder dialogar sobre los temas más trascendentales que <sup>en</sup> este momento grave para la historia de Colombia, están agitando al país. Como decía Jaime Quijano, para mí también es de profunda significación que ahora, después de 10 años de habernos reunido en lo que fué la cuna de la Universidad INCCA, un pequeño departamento de Jaime Quijano, y en donde discutimos por primera vez con marxistas, con cristianos, con personas de diferente ideología, la necesidad de plantear la problemática basada sobre la ciencia y sobre la técnica que se ajustara a las realidades concretas del país en unidad de acción, insistiendo en lo que nos unía y presindiendo de lo que nos separaba, que hoy, vea yo que ese pequeño departamento de Jaime Quijano en una calle de Bogotá, se ha convertido en una gran Universidad, y de que ese anhelo que nosotros teníamos como colombianos, ya no está solamente sujeto a las casas particulares, como en esa época de la dictadura, ni está sujeto solamente a las aulas universitarias en los ambientes académicos, sino que hoy en día

se ha prendido como una llama por todo el país, se ha prendido en lo que nosotros consideramos la auténtica transformación, verdaderamente enraizada en las necesidades del pueblo colombiano. Se ha prendido, en lo que hoy ya podemos llamar la revolución colombiana. Y creo que es necesario que nosotros tratemos de hacer una crítica severa de los movimientos políticos, de las corrientes culturales y filosóficas que han venido imperando en el país desde la época de la conquista a nuestros días. Porque nosotros sabemos muy bien que cuando un pueblo conquista al otro, ésa conquista es generalmente de orden material y solo significa una superioridad física, una superioridad en la violencia, una superioridad técnica, y no necesariamente una superioridad cultural. Nosotros vimos cómo los españoles vinieron a las tierras de América, e impusieron su cultura material. Impusieron también, su cultura espiritual, su cultura no material en elementos formales y exteriores; impusieron una legislación, impusieron sus temas económicos, impusieron también una religión, insistiendo en esos aspectos formales de lo político de lo económico, de lo religioso. Pero para llegar a imponer ~~en~~ los aspectos fundamentales, no solamente la parte exterior de la cultura; no solamente una legislación, sino una mentalidad; no solamente una economía para un grupo minoritario, sino una economía para un pueblo; no solamente una religión a base de ritos exteriores /de preguntas aprendidas y recitadas de memoria, sino una religión que tocara la conciencia y las costumbres de los indígenas, se necesitaba un proceso mucho más largo, una metodología mucho más científica <sup>que la</sup> ~~de~~ que fue aplicada. Y vivimos como en la primera época de la Colonia; se trató de buscar en lo económico una cierta adaptación al pueblo colombiano, una cierta adaptación a los pueblos indígenas de Latinoamérica. Cuando reinaba la dinastía de los Hasburgos en España, había una verdadera preocupación por una adaptación al indio. Vimos entonces <sup>que</sup> las religiones indígenas y aún las Encomiendas, ~~que~~ respetaban los sistemas de explotación colectiva y que a pesar de que tanto unas como las otras en mayor grado la Encomienda que la reducción ejercía una explotación sobre los indígenas, sin embargo conservaban algo de su construcción, de su régimen de producción y de consumo. Nosotros vivimos después cómo bajo la dinastía de los Borbones, se comienzan a introducir ideas liberales importadas de Europa. Nosotros vemos que se empiezan a perfilar dos tipos de cultura en Latinoamérica y en Colombia, en lo que es actualmente Colombia. Vemos la cultura estrictamente occidental, que no era captada sino heredada por una minoría de

los hijos de los españoles, de los hijos de los europeos, y una cultura indígena a que se iba mezclando cada vez más con esa cultura pero en los elementos formales y exteriores más que en los elementos íntimos e interiores, íntimos y de fondo, con la cultura occidental. Y vemos entonces el fenómeno de que cuando la cultura indígena era muy fuerte, como en el caso de la cultura quechua, ~~que~~ la cultura inca, ~~que~~ la cultura azteca, ~~nosotros vemos como~~ esas culturas resistían mucho más a doblegarse en su parte interna, en su parte de contenido, a la cultura que se le venía imponiendo desde el exterior. Nuestra cultura externa, la cultura de los quimbayas, parece que resistió mucho menos. Sus instituciones externas eran mucho menos rígidas y su cultura menos definida. Por eso aquí el sincretismo cultural, la mezcla entre esa cultura indígena fué mucho más rápida. Pero sin embargo, nosotros notamos una separación muy neta y definida entre la cultura occidental, totalmente heredada por los criollos, y una nueva cultura que algunos han solido llamar indoamericana que se creaba con el contacto con la anterior. Las legislaciones que ~~vivieron~~ eran conocidas, ~~asimiladas~~ por los occidentales, pero al pueblo no le llegaban sino las consecuencias exteriores, le llegaban los impuestos, le llegaban los sistemas represivos, le llegaban los catecismos para que se ~~se~~ aprendieran de memoria, les llegaba después también, la división de la tenencia de la tierra y el individualismo en la economía sin que ellos asimilaran esos elementos que implotaba la cultura occidental. Y vimos entonces, como comienzan los criollos a ser representantes legítimos de aquellos burgueses que comenzaron a realizar, desde el punto de vista ideológico, y desde el punto de vista político, la revolución francesa, con todo lo que ella implica. Nosotros vemos que aquí surgió en 1782, el Movimiento Comunero que fué un movimiento totalmente espontáneo de indios y de mestizos, para reclamar cosas concretas para reclamar por los impuestos al aguardiente, al tabaco, a las alcabalas. Y vimos la reacción del verdadero pueblo colombiano que tuvo como jefe a José Antonio Galán, un mestizo, que como después decía la sentencia del arzobispo Caballero y Góngora, era un hombre de oscuro nacimiento, Eso quería decir que era un hombre del pueblo, un hombre de la entraña popular. Y ellos, con mucha inseguridad en sí mismos, porque desgraciadamente la Conquista y la Colonia le inyectó una gran dosis de inseguridad a nuestro pueblo, buscaron a dos jefes de la burguesía de e-

se entonces. Por lo menos a los dos jefes principales: a Berbeo y a Salvador Plata para que encabezaran en una forma forzada la revolución comunera. Nosotros vimos que ese movimiento comunero fue traicionado en Zipaquirá, cuando aquél colega mió de mayor jerarquía, el arzobispo Caballero y Gongora, traicionó a los comuneros y compró a los dos jefes de la burguesía. Y vimos como Galán que estaba reclutando a los tabacaleros tolimenses estableciendo su cuartel general en Ambalema, fué descuartizado y sus miembros puestos en cada rincón del país. Y allí terminó su movimiento auténticamente popular. Por la otra parte, venía gestándose la revolución, liberal. Antonio Nariño, imprimiendo los derechos del hombre importados de Francia, importados de los EE.UU. Toda esa agitación de los criollos que al principio tenía tantas características burocráticas de pedir puestos políticos para aquellos que tenían ya una gran influencia económica, especialmente a través de monopolios comerciales. Y vimos entonces, que comienza a realizarse el movimiento emancipador. El 20 de Julio de 1810, se firma el Acta de Independencia en que todavía se reconoce al Rey de España. Y vemos nosotros que esos criollos comienzan a importar toda la problemática de los EE.UU. y de Europa, y plantean una serie de fórmulas en las cuales el pueblo no tenía nada que ver, ni entendía nada. El federalismo, el centralismo, las constituciones de diverso orden. Y vemos como esa burguesía naciente, esos criollos no fueron capaces de defender esa independencia que se había logrado, y que después, cuando apoyaron a Bolívar, que era un hombre de ideas socialistas claras, de un nacionalismo latinoamericano muy claro, con ideas sobre reforma agraria, por la libertad de los esclavos vieron entonces que él despertaba una mística y vimos el fenómeno que sucedió en latinoamérica y en los países bolivarianos: que había españoles que estaban con la revolución, y que había indígenas que estaban contra la revolución. Y a veces en nuestra historia se nos presentan indios como Acuña como traidores a la patria. Muchos de ellos veían en esa revolución naciente, una revolución de clases, una revolución de la burguesía, y no veían qué cartas tenían en el asunto. Por eso el decreto de guerra a muerte de Bolívar: Españoles aunque estén con la revolución morirán. Americanos aunque estén en contra de la revolución vivirán. Que nos parece un poco escandaloso. Demasiado tajante y definitivo. Sin embargo, era lo único que nos podía despertar. Una fuerza popular con carácter nacionalista para que viera en esas banderas de independencia nacional un objetivo en la

lucha. Y vivimos como indígenas, mestizos, mulatos, sambos, y toda clase de gente del pueblo, participa en las luchas de la emancipación. Y vimos como al terminar esas luchas, los generales de Bolívar, los hijos de españoles, los criollos, se reparten el botín de la guerra. Se reparten las tierras, se reparten el poder político después de haberse repartido el poder económico o de haberlo hecho perdurable. Y vemos como sigue, importándose religiones y siguen creando entre el pueblo luchas totalmente ficticias. Se presenta al cabo del tiempo, la división entre liberales y conservadores importando el partido liberal y el partido conservador de la democracia occidental y el pueblo realmente no entendía en que consistía la filosofía liberal ni la filosofía conservadora. Por eso tuvieron que mezclarle muy fuertemente el elemento religioso.

El dominio del clero en Colombia, en Latinoamérica, como para todos es sabido, es cosa ancestral. Y ese dominio para muchos a pesado como un yugo opresor. Para otros, como una forma de poder, como una forma de cultura, como una forma de orden. Entonces el elemento clerical y anticlerical era bueno porque las formas religiosas del mentalismo ya habían penetrado en la masa. Y vimos como esa distinción sí movió al pueblo. Y surgieron los dos partidos tradicionales, en los cuales yo creo que el pueblo no tenía sino una posición no digo de tipo religioso, sino anticlerical o clerical. Y ese pueblo, que no entendía bien la filosofía liberal y la filosofía conservadora, comenzó a expresar una agresividad latente como la tiene que tener todo pueblo oprimido. Empezó a expresar esa agresividad en las guerras civiles: por una bandera roja, por una bandera azul, los campesinos se hacían matar. Para que se turnaran en el gobierno los descendientes de los criollos. La burguesía había logrado conquistar todos los poderes todos los factores de poder, y se turnaba en el manejo de los asuntos públicos. Y vivimos como comenzaron a ver los liberales que era más popular borrar sus postulados antireligiosos, y a principios ya de este siglo, comienzan a desaparecer esas diferencias entre las cuestiones religiosas. Vimos que durante la hegemonía conservadora de 40 años los liberales se convenceran de que tienen que amainar en el anticlericalismo. Y entonces, cuando suben, un poco antes de caer el partido conservador, encontramos que prácticamente los únicos puntos de disputa entre los liberales y los conservadores estaban en la repartición del botín burocrático y en el manejo del presupuesto nacional (a) Como este presupuesto no alcanzaba para la burguesía liberal y para la burguesía conservadora, entonces había que pelear por tenerlo totalmente. Y vimos como subieron los conservadores descartando de la administración el manejo del

presupuesto a los liberales. Y los liberales actuaban en igual forma con los conservadores. Y esta rapiña por el presupuesto nacional se hizo mucho más intensa por la reforma tributaria de López ya que acrecentó ese presupuesto varias veces por esta reforma tributaria. La pelea por el poder se hizo mucho más enconada. Naturalmente, la burguesía cada vez más alejada de los problemas nacionales, cada vez más alejada de los sentimientos del pueblo, ya no solamente por el papel cultural que hemos anotado, y que a mí me parece fundamental y definitivo, sino también por otros factores, como era el que la política cada vez se hacía más indefinida, más parecida entre liberales y conservadores. Vimos como terminaron las guerras civiles y vimos entonces que por estar peleando la burguesía liberal y la burguesía conservadora por el botín burocrático y por el manejo del presupuesto, llegaron a corromperse y surgió Jorge Eliécer Gaitán enarbolando la bandera de la restauración moral de República en contra de la oligarquía liberal y de la oligarquía conservadora. (a) Comienzo Gaitán amplantar una problemática de clase y comienza a mostrar que son las necesidades comunes las que deben unir a los colombianos en su lucha política, en su lucha social, y en su lucha económica. Y recordaremos sus palabras cuando decía: el hambre del liberal no era diferente al hambre conservadora y el paludismo liberal no era diferente al paludismo del conservador. Y esto comienza a crear una conciencia de clase en nuestro pueblo. Si la oligarquía se asustó, tenía muchísima razón.

La desgracia fue que la oligarquía no aceptó esa transformación social y económica del pueblo colombiano sino que decidió mantenerse en el poder, costara lo que costara, y en las calles de Bogotá, el 9 de abril de 1.948, la oligarquía colombiana decidió acabar con Jorge Eliécer Gaitán, pensando que muerto el pastor se dispersaban las ovejas. Pero como sabía que el fermento ya se había sembrado en la clase popular, entonces resuelve mantenerse por métodos antidemocráticos y violentos en el poder. Y vimos como el gobierno lanza a la policía primero, al ejército después, a llenar nuestros campos de lágrimas y de dolor a sangre y fuego, sembrando el terror en las áreas campesinas colombianas. Y vimos entonces el proceso que algún campesino tolimense me describía, cuando me decía: los campesinos al principio nos dejamos matar. Después, huíamos. Después nos defendíamos, ya ahora, atacamos. (a) Pero nosotros sabemos que esa defensa se hizo también, dividiendo al pueblo colombiano. Ya había miembros de la oligarquía conservadora que pagaban a las guerrillas de paz, futuros bandoleros conservadores. Lo que llamamos en Colombia los pájaros. Y que había

oligarcas liberales que pagaban a guerrilleros liberales. Y nosotros vi-  
mos que esa violencia no fue revolucionaria porque estaba basada en una  
división del pueblo, en una división que no tenía características raciona  
les ni técnicas, sino una división basada en elementos tradicionales y sen  
timentales como eran los partidos liberal y conservador. Nosotros vimos  
entonces, que la violencia desencadena un proceso social en Colombia. Los  
campesinos comienzan a ver que hay posibilidades de ser ricos por la vio  
lencia. Que hay posibilidades de tener ascensos militares por la violen  
cia. Que hay posibilidades de tener poder político por medio de la violen  
cia. Y ve uno que comienzan a encontrar canales de ascenso que no les ha  
bía permitido la estructura anterior. Cuando uno vé una fotografía del ge  
neral Mariachi un hombre prácticamente analfabeta comandando a 500 hom  
bres uniformado como general, y con un dominio sobre una región campesina,  
uno piensa que ese hombre no hubiera tenido las oportunidades de ascender  
a genral, ni de tener mando sobre los hombres, ni de tener mando sobre un  
territorio de Colombia por los canales y por las posibilidades que le da  
ba la estructura vigente en esta época. Entonces, ellos vieron que ahí sí  
había posibilidades. Estando totalmente cerradas las posibilidades legales  
las posibilidades aceptadas por la sociedad y viendo que las otras posibi  
lidades podían ser eficaces, ellos se fueron por lo eficaz, y no por lo  
legal, por lo que podríamos llamar patológico. Pero quién le había enseña  
do esos canales? La misma oligarquía. Y por eso le sucedió a la oligarquía  
como al aprendiz de brujo: que comenzó el proceso, y después no tuvo como  
controlarlo. (a) La oligarquía, como toda minoría que tiene poder, se cons  
tituyo en un grupo eminentemente agresivo. La oligarquía entonces, sabien  
do que su situación era una situación inestable, una situación impopular,  
una situación que contrariaba la corriente histórica y los anhelos del  
pueblo colombiano, comienza a buscar soluciones a corto plazo. Porque las  
soluciones represivas cuando se buscan en forma exclusiva, son soluciones  
de las personas que no miran a largo plazo, sino a un plazo inmediato. Y  
es lo que ha venido sucediendo a la oligarquía. Encontró que la forma de  
reprimir la violencia, no era cediendo a sus privilegios, no era abriendo  
oportunidades, no era abriendo escuelas y cerrando cárceles, sino que la  
fórmula era represiva. Y por eso creyó que el gran remedio para la violen  
cia era el implantamiento de un gobierno militar con toda la fuerza repre  
siva para que así dizwue pudiera pacificar el país. Pero ese gobierno mi  
litar, naturalmente, no podía tocar las entrañas mismas del problema. Pro

puso soluciones superficiales y no logró pacificar el país. Y además, por otra parte, como no sabía el manejo de la cosa pública, comienza a manejar muy mal la política financiera y económica del país con detrimento para la misma oligarquía. Estas experiencias llevaron a la oligarquía liberal y a la oligarquía conservadora a que hicieran un examen de conciencia, un propósito de la enmienda y se juntaran en España el jefe de la oligarquía liberal, Alberto Lleras Camargo, con el jefe de la oligarquía conservadora, Laurena Gómez, (a) y en conjunto hicieron ese examen de conciencia y se dijeron: nosotros ya no tenemos diferencias religiosas, por lo menos aparentamos no tenerlas, que es lo mismo para el caso político; nosotros no queremos diferencias económicas, tenemos intereses comunes; nosotros ya no tenemos diferencias de tipo político fundamental, entonces con estar peleando por el botín burocrático y por el manejo del presupuesto primero nos hemos expuesto a que se suba un líder socialista Jorge Eliécer Gaitán, y por lograr mantenernos en el poder, hemos lanzado al país a la violencia. Y por lograr el control de la violencia, ahora tenemos un gobierno militar, que tampoco quiere ser obediente en forma absoluta a los mandatos de la oligarquía. Entonces: por qué no hacer un contrato, por qué no pactar, por qué no dividirnos el país amigablemente? (a) y de ahí salió la <sup>que</sup> manzana de la discordia fue repartida por medio de la paridad administrativa y política, y el manejo del presupuesto, por medio de la alternación que aseguraba que no fuera totalmente en manos de uno, o en manos de otro. Y vimos entonces que, para perpetuar el contrato, ese contrato se hizo a varios años de plazo, y con una cláusula que no se pudiera reformar, ya que la cláusula de las dos terceras partes en el Parlamento para la aprobación de cualquier ley importante establecía la monolítica rigidez del primer partido de clases que ha surgido en Colombia que es el Partido del Frente Nacional. Por lo que los colombianos tratamos de analizar un poco la realidad política del país, sabemos muy bien que lo que la oligarquía ha solido llamar régimen de responsabilidad compartida es la instauración de un partido de clases: el partido de las clases privilegiadas (a) así logramos salvar la crisis y reunir en muy pocas manos todos los factores del poder. Vemos entonces que esa pequeña minoría que tiene el poder económico, y que sobran estadistas ante ustedes para demostrarles que hay una minoría que tiene la mayoría de la riqueza colombiana, y el del ingreso nacional, y de las tierras, esa pequeña minoría maneja también a los políticos. Nosotros sabemos que cuando una sociedad no

está suficientemente evolucionada hay poca división de trabajo. En el orden político, sucede lo mismo. Cuando una sociedad está poco evolucionada, muchas veces son los miembros de la misma oligarquía los que ejercen los cargos públicos. Pero cuando la sociedad evolucionada un poco más, tiene una división del trabajo, y entonces más bien se contratan funcionarios públicos que sirva a los intereses de la oligarquía económica. Y por eso no nos debe extrañar que tengamos presidentes pobres. (a) no nos debe extrañar que haya ministros pobres o parlamentarios pobres. Muchas veces, ese factor de la pobreza, puede ayudar a los fines de la misma oligarquía porque implica una mayor dependencia de parte del funcionario público. (a) Y vemos entonces que esos funcionarios, que esos políticos, pueden ascender por la jerarquía de los partidos si tienen algunos medios económicos pero esto veíamos no es tan importante, tal vez es algo más importante en la escala local algo menos en la escala departamental o regional y todavía menos en la escala nacional. O que tengan algunas facilidades culturales educativas este es menos importante en la escala local más en la escala regional y teóricamente por lo menos más en la nacional. Pero estos dos elementos nosotros podríamos decir que no son los determinados para el ascenso de un político que está un elemento que los sociólogos llaman carismático de un temperamento de líder de jefe de conductor que relativamente puede estar aislado de tener bienes económicos o de tener una cierta instrucción formal. Si embargo este carácter carismático para que sea un elemento de ascenso tiene que estar condicionado a un elemento primordial que es el elemento de inconformismo. Para poder ascender entonces ese político tiene que ser conformista. Ese conformismo es menos exigente en la escala local podemos suponer un concejal o un alcalde que hable de la concentración de la tierra que hable contra la oligarquía y que pueda hablar de vez en cuando en un café sobre la necesidad de la revolución. Pero eso es más difícil para un diputado o para un gobernador a ese probablemente si comienza a manifestar en una forma demasiado pertinaz su inconformismo ya se le dirá que es comunista o si es más benigno que es un comunistoide (a) Y nosotros sabemos que esos adjetivos han sido armas tradicionales de persecución a los inconformes. En la primera época de nuestra era se le decía a un inconforme aunque no conociera el cristianismo se decía cristiano para desatar contra él la persecución y se le decía después a aquellos que estaban en contra del imperio Romano después de que el imperio asestó al cristianismo se le decía bárbaro para desatar contra él la persecución después antes de la revolución francesa se le decía demócratas o liberales y cuando subió el gobierno revolucionario para perseguir a cualquiera se le decía monarquista o se le decía aristócrata y

ahora en la época del capitalismo el adjetivo es comunista y sabemos que con un adjetivo se puede acabar con una persona, acabar con un ser digámosle a un perro noble y muy bueno, digámosle rabioso y veremos que la sociedad lo acaba o a un puente digámosle podrido y veremos que lo deja de lado de la sociedad, digámosle hoy en día a una persona comunista y veremos que empiezan a rechazarla en una forma irracional automática, sin ningún espíritu de crítica, le empiezan a rechazar especialmente una sociedad como la nuestra (a) Por estos sistemas y por tantos otros el lograr mantenerlo sin trabajo, el desarrollar la persecución en todas formas y sobretodo en no darle oportunidades de ascenso así se controla al político inconformista y entonces vemos que en esa forma el poder económico maneja al poder político.

Por lo tanto es importante que nosotros establezcamos la diferencia entre lo que es el poder y lo que es el poder formal. El poder formal es el que tienen los que firman la nómina los que se han posesionado los que ocupan el puesto en una forma nominal en una forma conocida por la sociedad pero las decisiones de esos que tienen los puestos públicos no nacen por generación espontánea, el que tiene que firmar un decreto tiene que consultar los grupos de los cuales depende, los grupos que influyen en él, los grupos que podrían eliminarlo desde un punto de vista o desde otro, por lo tanto, los que tienen el verdadero poder no son los que ejercen el cargo sino los que producen las decisiones y por eso nosotros decimos que los más importantes no es tener el cargo sino producir decisiones y cuando esos dos grupos son distintos lo importante para una transformación política profunda no es cambiar las personas, no es cambiar los grupos que son capaces de hacer la presión para producir las decisiones (a) y por eso el Frente Nacional presenta un blanco mucho más claro para una lucha popular porque aquí ya no hay equívocos, cuando hay inconformidad, ya no es contra la persona de Guillermo León Valencia, solamente ni contra el partido conservador, ni contra el partido liberal, ni siquiera si pudiera ir más adelante contra el sistema del Frente Nacional, cuando hay inconformidad esa inconformidad se va concentrando cada vez más en una inconformidad contra una clase, contra la oligarquía colombiana. (a) Y este ha sido el gran servicio que el Frente Nacional le ha hecho al país, y probablemente el único que es el de haber localizado toda la lucha tanto económica, como política, como social, en un objetivo y en un objetivo de clase. Y vemos entonces que ahora se está plantenado

una lucha política que no es a base de elementos religiosos. Poco a poco los católicos hemos dejado de creer que para salvarnos necesitamos aguantar la injusticia, los bajos salarios, la miseria y la explotación (a) Por el contrario cada vez vamos viendo que debemos ir a la esencia del mensaje de Jesucristo que nos pone lo esencial de la religión cristiana en el amor al prójimo y ese amor tiene que ser una cosa eficaz para todos los prójimos y cada vez que un cristiano está dando una limosna tiene que sentir sobre su corazón el peso de los dos millones y medio de desocupados que no puede vivir de limosna desde el punto de vista práctico ni desde el punto de vista de su dignidad humana y cuando se reparte pan y leche a unas personas indigentes tiene que pensar en los 100 niños que mueren diario por desnutrición en Colombia y que cuando se hace un barrio piloto hay que pensar en el millón de tre cientos mil casas que faltan a los Colombianos y que para esas decisiones es fundamentales no basta solamente con pequeños movimientos locales nos basta solamente con movimiento gremialistas. No es que esto sea malo, es malo en tanto cuanto no vayan a conducirlos a la solución de raíz del verdadero problema que es lograr que la clase popular se tome el po der real (a) y que adapte el poder formal a las necesidades de esa clase. Y por eso absolutamente lógico que este movimiento del Frente Unido en el cual estamos colaborando muchos, que está basado sobre esa misma fi losofía que phnteabamos hace 10 años con Jaime Quijano de insistir en las necesidades concretas que nos unen y no inisistir en las que nos se para entonces es absolutamente lógico que ahora ese movimiento sea acla mado en todas las plazas públicas, sea aclamado a lo largo y a lo ancho del país porque en este momento el pueblo colombiano ya no se deja divi dir por elementos religiosos el pueblo colombiano no se esta dividir por los elementos partidistas porque está absolutamente decepcionado de la vigencia de los partidos tradicionales: liberal y conservador y ahora en que se trata de insistir en lo que nos une y no en lo que nos se para que se trata de insistir en las necesidades concretas, las necesidades de tipo técnico y científico, entonces, se ha creado una gran her mandad entre las fuerzas progresistas, entre las fuerzas revolucionarias entre las fuerzas de oposición y vemos entonces que esa frase que yo he repetido mucho pero que refleja un sentimiento del pueblo que siente realmente cuando se pronuncia aquella de que no vamos a pelear los cató licos y los comunistas sobre si el alma es mortal o el alma inmortal si nos podemos poner de acuerdo en que el hambre si es mortal (a) Pero

la unidad exige tambien planteamientos más definitivos más absolutos y por eso el movimiento del Frente Unido de la misma manera que Bolívar tuvo que definir los campos en una forma tajante ha definido también los campos dictando otro decreto de guerra a muerte por el cual nosotros debemos ser amigos de todos los revolucionarios vengan de donde vinieren y enemigos de todos los antirevolucionarios vengan de donde vinieran. Otro defecto en el cual podría incurrir, un movimiento como este en el defecto del caudillismo al cual es tan propenso un pueblo todavía con tantos elementos sentimentales y con tan poca formación política y por eso es importante que el movimiento del Frente Unido no insista sobre el caudillo o porque un caudillo puede traicionar, porque un caudillo puede ser eliminado por la oligarquía, como lo fueron José Antonio Galán o Jorge Eliecer Gaitán. Porque un caudillo solo, no puede hacer una revolución, porque la revolución no es la obra de un hombre, la revolución es la obra de un pueblo (a) Y por eso la insistencia se ha hecho especialmente en que la unidad se haga no alrededor de una persona, sino alrededor de una plataforma de lucha política, de una plataforma que después de haberla discutido muy someramente con algunos revolucionarios colombianos yo me he permitido presentar a la clase popular no como una dogma, no como algo inmodificable, sino como un documento de trabajo para que sea discutido por la clase popular, para que sea modificado de acuerdo con sus necesidades, para que sea ampliado si es necesario tanto por ella como por los intelectuales de la revolución porque al fin y al cabo es la clase popular la que la tendrá que aplicar cuando esté en el poder. Esa plataforma puede constituir las metas que unifiquen al pueblo colombiano, pero por si sola no marca los cambios ni marca las tácticas para llegar al poder. La Unidad es un elemento esencial. Porque la clase popular colombiana a pesar de aportar más de la mitad al ingreso nacional, a pesar de constituir mas del 85 % de la clase colombiana es una clase debil porque una mayoría dividida es mucho más débil que una minoría unificada como lo vemos en el caso colombiano. El frente Nacional el partido de clase, partido minoritario que tiene el poder real ligado por unas cuantas familias y el poder legal el poder apoyado solamente por el 20% de los colombianos como lo demostraron las últimas elecciones esa minoría ha podido antes pasar antes que la clase popular colombiana por encima de sus diferencias religiosas, por encima de sus diferencias de partido y se ha unificado en sus intereses de clase, entonces desgraciadamente la clase popular no ha tomado la iniciativa pero seguirá los pasos que en esto si deberíamos imitar a la oligarquía, que para oponerse al Frente Nacional tiene que formar un Frente Unido de la clase popu

lar superando esas diferencias religiosas partidistas de grupos y diferencias de caudillismo. Entonces eso nos sirve la plataforma, nos sirve para la lucha, en otro momento para lograr librarnos del caudillismo de esto no se libra uno solamente con buenos propósitos sino hay que crear un mecanismo y ese mecanismo tiene que ser una organización y de la creación de un aparato político que sea más fuerte que el mismo caudillo y que pueda presidir de ese caudillo y que pueda realizar lo que Gaitán le pedía al pueblo, gracias a la organización Gaitán le decía al pueblo: Si avanzo seguidme si me detengo empujadme si retrocedo matadme, pero eso no se pudo realizar porque para seguir, para empujar y para matar se necesita una organización. Entonces después de la unión el objetivo esencial tiene que ser la organización pero no vamos a seguir los pasos de una organización impuesta del exterior hacia adentro de una organización impuesta de la clase burguesa a la clase popular. Vamos a comenzar a hacer una organización de abajo para arriba y por eso la consigna ha sido de constituir comandos del Frente Unido que no serán definitivos sino en la base popular y comandados de campesinos y obreros en todas las veredas, en todos los barrios, en todas las fábricas, en todas las ciudades, en todos los campos, en todo el territorio colombiano. Los otros comandos son comandos provisionales y no serán definitivos sino hasta que sean elegidos por los comandos de base y pensamos que esos comandos tengan consignas inmediatas (falta un pedazo) Se ha visto también que están cumpliendo las consignas de difundir la plataforma. Esa plataforma se está difundiendo por imprenta, o por mimeógrafo, o a máquina, o por imprenta a mano, o se la están leyendo a los compañeros y compatriotas analfabetas y nosotros vemos también <sup>que</sup> otra consigna se ha cumplido que es la distribución y financiación del periódico del Frente Unido. A muchos les ha podido causar extrañeza que un periódico, que un semanario popular sea más caro que los periódicos y que los semanarios de la oligarquía. Sin embargo aquí también queremos establecer una base de financiación totalmente popular, queremos que sea el mismo pueblo el que ~~la~~ financie el periódico y no tener que recurrir a la propaganda de la oligarquía, y no tener que recurrir a vendernos por donativos cuantiosos. Y también ese periódico tiene que ser el instrumento para ir formando el aparato político apto para la forma del poder. De esta manera nosotros vemos que este periódico ha llegado a ser el Semanario de mayor circulación que nunca haya habido en Colombia, que ha sido acogido por el pueblo, esa ha sido una consigna que también está cumpliéndose. Y vamos a poner otras consignas: el 10. de Octubre se reali

rá una manifestación en la Plaza de Bolívar (a) para protestar por cosas concretas en la cual participaran obreros, estudiantes y hasta donde se pueda también campesinos para protestar por el estado de sitio, por el alto costo de la vida, por las últimas devaluaciones, por las arbitrariedades que se están cometiendo contra los sindicatos, contra los estudiantes contra los campesinos, contra los jefes de la oposición. Para protestar contra este sistema vamos a reunirnos y es posible que vengan de otras regiones del país.

Hemos también dado ~~la~~ la consigna no solamente para entrenar a estos comandos, sino, para mostrarle a la gran prensa que no puede atacar impunemente al pueblo colombiano que del 6 al 12 de Octubre ningún revolucionario va a comprar el periódico El Tiempo y que todo revolucionario que tenga en sus manos ese periódico deberá destruirlo (a) Porque nosotros sabemos que El Tiempo como buen representante de nuestra oligarquía no le interesa que le hagan censuras morales o que le hagan un juicio por calumnia, o que sea totalmente impopular, todo esto lo tiene sin cuidado, si sigue con la misma circulación y con las mismas ganancias. Pero si nosotros lo vamos castigando en lo que más le duele que es el bolsillo, entonces, por lo menos sabrá que no puede impunemente atacar a la clase popular, ignorar los hechos revolucionarios, atacar a los miembros de la revolución, por lo tanto vamos a entrenar así en estas consignas y vamos a tratar de formar comandos veredales, comandos municipales, comandos de barrio, que surjan de la base y vamos hacer una gran convención popular a principios de Diciembre en la cual vengan los jefes populares, ya se ha dado la consigna de que no nos interesa que vengan los gamonales tradicionales, no nos interesan que vengan los mas ricos ni los de mejor familia, ni siquiera los más instruidos, no nos importa que venga gente pobre, más bien esa gente pobre que no sea de muy buen nacimiento, gente que no tenga muchas letras, pero que tenga valor, que tenga honradez revolucionaria, nosotros tenemos que hacer, así una gran revolución popular con jefes populares, esa convención se determinará cuál será el Comando Nacional de Frente Unido, porque actualmente ninguno de los que estamos trabajando en el Frente Unido creemos que somos jefes porque a nosotros nadie nos ha elegido, aspiramos a que nos acepte la clase popular como sus organizadores, como los que estamos ayudándola q que ella cree sus propios jefes y en esa convención creará tanbién sus propias tácticas y alla se aprobará una plataforma definitiva despues de haber sido discutida por el pueblo colombiano. Nosotros creemos que actualmente el Frente Unido están las corrientes que creen que la re-

volución se puede hacer por las elecciones pero yo personalmente le he prometido al pueblo colombiano que no voy a participar en la farsa de las elecciones que durante 150 años ha llevado como borregos a apoyar a la oligarquía, al pueblo colombiano a las urnas (a) en el régimen actual sabemos que para ir a las urnas hay que dividirse entre liberales y conservadores y todo lo que se a dividir a la clase popular es anti revolucionario. En el régimen actual nosotros sabemos que la oligarquía considera las elecciones como algo que tiene que cuidar muy celosamente porque de su falta de cuidado puede depender la pérdida del poder y por eso sabemos que en Colombia el adagio de el que escruta elige, que el que cuenta los votos es el que determina la victoria se ha venido cumpliendo a lo largo de nuestra historia que una oligarquía que no ha titubeado para matar a los jefes de la revolución, una oligarquía que ha lanzado al país a la violencia, para mantener el poder que ha llamado a un gobierno militar y ha hecho un golpe de estado con unas simples papeletas de más, no la vamos a convencer de que nos va a entregar el poder. Yo creo que toda la energía que nosotros podemos desarrollar todo el dinero en giras políticas que nosotros podamos gastar en hacer unas listas en que discutamos cuál va al primer renglon y cual va a la suplencia y cuál es el gamonal que pone más votos para ponerlo en el segundo renglón en lugar del tercero y discutir todas estas triquiñelas del manzanillismo tradicional (a) Yo creo que en de eso vamos a ponernos con todas nuestras energías y con todo nuestro tiempo a la organización de la base y nosotros creo yo que cada vez que estamos en contacto con el pueblo nos daría cada vez mas vergüenza de decirle con las palabras que el régimen está totalmente en manos de la oligarquía en onómica y que este régimen es un régimen que esta corrompido y que se está desintegrando y por otra parte decir que se utilice el sistema que es una parte esencial del régimen, que se utilice este sistema para darnos prevendas, para llevarnos al parlamento, a ese antro que los mismos parlamentarios han declarado (a) como un nido de corrupción. Creo que esto a ninguna persona que sanamente quiera proponer la revolución colombiana se le puede presentar como una perspectiva digna para presentarse ante el pueblo colombiano. Por lo tanto yo creo que nosotros nos podemos tomar el poder mediante una organización, pero claro está que mediante una lucha prolongada, yo creo que el poder no es necesario tomarlo de repente, nosotros hemos visto como en las plazas públicas el pueblo organizado en algunas ocasiones se ha podido tomar el poder, ha podido hacer sus manifestaciones, ha

podido decidir el mismo, y donde comienza el pueblo a decidir, ahí se ha tomado el poder cuando unos campesinos invaden un latifundio explotado y deciden sobre ese latifundio allí se han tomado el poder cuando unos obreros pueden decidir sobre una fábrica, allí se ha tomado el poder cuando en una región campesina puedan decidir los miembros de la clase popular, allí se han tomado el poder entonces así vamos poco a poco tomándonos el poder. Muchas veces se me ha preguntado a mí a qué ~~es~~ ta decidida la clase popular y yo he contestado que hasta ahora la decisión inalterable de la clase popular es la de que se va a tomar el poder de todas maneras (a) que la forma no le pertenece escogerla a la clase popular porque nosotros consideramos que los que están en el poder son unos usurpadores, son ellos los que tienen que decidir como van a entregarnos el poder (a) porque si la oligarquía quiere entregar el poder en forma pacífica estoy seguro que la clase popular se lo tomará en forma pacífica, pero si la oligarquía no quiere entregar el poder sino a las malas, estoy seguro que la clase popular se lo tomará a las malas (a) por lo tanto lo que hay es que prepararse con una decisión muy definitiva y yo creo que ~~aquí~~ los universitarios en Colombia son una clase privilegiada, tienen uno de los niveles más altos desde el punto de vista cultural y tienen posibilidades de ser inconformes durante su época académica por lo menos. ~~Esto digamos,~~ Esto sucede por lo menos en aquellas universidades oficiales o en aquellas <sup>universidades</sup> ~~universidades~~ que <sup>cuéntan en</sup> ~~tienen unas~~ directivas ~~que~~ son suficientemente liberales, como para no implantar una persecución ideológica ~~sin implantar una persecución~~ <sup>en ella</sup> ~~de~~ el delito de opinión. Sin embargo la garantía de ese inconformismo tiene que ser la agremiación estudiantil porque las directivas pueden cambiar, en cambio la defensa de los derechos, la defensa de la libertad de opinión tiene que estar <sup>fuertemente</sup> ~~muy~~ basada en la agremiación no digo solamente estudiantil sino en la agremiación universitaria <sup>en la</sup> ~~en esa~~ agremiación de profesores progresistas y de estudiantes progresistas está la garantía del respeto al inconformismo universitario. Nosotros sabemos que desgraciadamente este inconformismo a veces es ~~muy~~ de tipo <sup>sentimental</sup> o es inconformismo por frustración, pero rara vez es inconformismo racional, <sup>por</sup> eso es importante que el inconformismo durante los años de estudio <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>haga</sup> ~~vuelva~~ cada vez mas racional, basándose en la investigación, basándose en la ciencia adaptada a la realidad nacional, ~~basándose~~ en el contacto inmediato con la clase popular colombiana y con la realidad colombiana, pero <sup>a</sup> pesar de que llegamos a tener a veces inconformes racionales, inconformes científicos y técnicos, vemos el peligro de que este inconformismo decaiga en los últimos años, cuando

do ya se <sup>Vishumbra</sup> ven las perspectivas de incrustarse en la estructura vigente - cuando se necesita el profesor que les vaya abriendo ~~el~~ campo en ~~el~~ mercado profesional, cuando se necesita la buena recomendación, la buena amistad, la reputación burguesa, entonces vemos muchas veces que con el diploma se acaba ese inconformismo y es porque no ha habido un verdadero compromiso, ni una mentalidad verdaderamente revolucionaria del estudiante, nosotros vemos que en general los estudiantes reaccionan contra la clase burguesa pero a veces esa reacción contra la clase burguesa no es una reacción científica y revolucionaria, sino ~~también es~~ una reacción formal, ~~exterior~~ y superficial y vemos que muchas veces el espíritu de reacción contra la clase burguesa se traduce en reaccionar contra los signos de prestigio de la clase burguesa y uno ve especialmente a los universitarios de los primeros años que reaccionan contra esos símbolos de prestigio y leen otras cosas distintas a las que lee la burguesía y muchas veces se visten distinto, y muchas veces dejan de cortarse el cabello o de bañarse. Yo no creo que esas cosas <sup>son</sup> en sí malas o perjudiciales o anti-revolucionarias, pero lo grave es que se quede ahí el inconformismo y que <sup>la</sup> esa persona que ~~muchas veces~~ se viste como un proletario tenga en su cabeza, ~~que~~ en su imaginación el ideal de llegar a ser un profesional burgues que cuando termine sus estudios tendrá un buen departamento, tendrá automóvil, estará bien casado; y esto de bien casado quiere decir: con una señorita que tenga suficientes ingresos y entonces como para todo esto se necesita tener dinero, necesita una remuneración suficiente, entonces tendrá que venderse a la oligarquía, porque las remuneraciones elevadas en general dependen de la oligarquía y entonces ahí quedan los anhelos de la revolución, porque para ser revolucionario hay que estar dispuesto a ~~ir~~ hasta las últimas consecuencias, hay que estar dispuestos a padecer hambre, a padecer cárcel, a bajar de su status social, a tener que vivir en barrio obrero, si es necesario tener que vivir en el campo a tener que hacer largas jornadas, a tener que vivir pobremente, se necesita una decisión mucho más fundamental y definitiva para ser revolucionario y por eso es importante que los estudiantes comiencen a ser revolucionarios en una forma integral y con una entrega total. Es posible que la coyuntura actual del país exija a muchos ~~revolucionarios~~ que abandonen sus estudios y se pongan a la cabeza de la revolución; es posible que a muchos no les exijan esto o que por sus circunstancias especiales o que por cualquier factor de temperamento no lo pueden hacer, eso tampoco es tan grave porque sabemos que la revolución necesitará muchos más técnicos

de los que está necesitando la oligarquía ahora (a) y entonces se necesitan también, pero lo importante es el compromiso inmediato y concreto con la clase popular. Yo quisiera saber cuantos estudiantes en Bogotá o en Colombia viven en los barrios obreros, cuantos estudiantes emplean sus tiempos libres en estar con los elementos de la clase popular; cuantos estudiantes emplean sus vacaciones en estar con elementos de la clase popular <sup>entendimiento a lo que puede ser</sup> en hacer lo que decía un revolucionario; cuánta es la preocupación de los estudiantes por atender a la clase popular, porque en la vía revolucionaria el ir a la clase popular representa un ascenso y por eso allá se tiene que ir sin paternalismo que los burgueses. ~~Los que~~ tenemos extracción burguesa vamos a aprender más de lo que vamos a enseñar, porque, ellos nos van a enseñar lo que es la miseria en Colombia, lo que es la opresión en Colombia, lo que es la persecución <sup>de los</sup> obrera y campesina, ~~la~~ Colombia, lo que es el lenguaje de la clase popular que si el lenguaje fuera algo que se determinara por mayoría de votos, no sería el de la Academia de la Lengua, sino sería ese lenguaje rudo de los campesinos y de los obreros, que nosotros tenemos que aprender no solamente en sus formas exteriores, sino en su significado íntimo e interno. [Vamos entonces a ir en ese plan a mezclar nos con ellos y a comprometernos con ellos a tomar tales decisiones, que ya si nos hechamos atrás no sean sino ellos mismos los que nos van a reclamar y los que nos van a cobrar.] Vamos a comprometernos entonces en esa lucha, vamos a tratar de emplear nuestros esfuerzos por la unidad de la clase popular, vamos a entrar a emplear nuestros esfuerzos por la organización de la clase popular con la meta final que tiene que ser la toma del poder para la clase popular cueste lo que cueste. Creo que la coyuntura histórica que esta viviendo ahora Colombia exige que nosotros reflexionemos mucho más seriamente en las consecuencias que tiene nuestra generosidad o nuestra falta de generosidad; nuestra entrega o nuestra falta de entrega; ~~de~~ nuestra decisión o nuestra falta de decisión; nuestra actividad o nuestra pasividad. Creo que en este momento todo minuto que nosotros perdamos en unificar la clase popular, en organizar a la clase popular para la toma del poder es un minuto que ~~le~~ estamos regalando a la oligarquía. Cada uno tiene que tener eso sobre su conciencia y ojalá todos los universitarios colombianos como un solo hombre respondan a esa misión que parece que la providencia o el destino ~~le~~ ha confiado a los universitarios de latinoamérica, de ser chispa de la revolución pero una chispa aplicada donde debe ser, a donde va a prender y esa chispa de la revolución no puede prender sino en la clase popular y si de ella depende, nosotros sabemos que siempre en esa clase

nos va a exigir más y nosotros entonces, <sup>Selva</sup> podemos estar resueltos a ir cada vez más adelante porque es la clase popular la que nos lo exige y la que refrenda toda nuestra actividad y por esos nosotros queremos lanzar ahora como consigna entre estudiantes colombianos y entre los revolucionarios de nuestro país y de latinoamérica, esa vieja consigna de Galán: adelante, ni un paso atrás y lo que ha de ser que sea (a).

. / . / . / . / . / . / . / . / .

Bogotá, Junio 8 de 1.966